

**Fight
Against
Smoking**
.org



Informe de la comisión

Reavivar la lucha contra el tabaquismo

Resumen ejecutivo

Preparado por

La Comisión Internacional para
Reavivar la Lucha contra el Tabaquismo

Septiembre de 2021

Resumen Ejecutivo

Con unos 1140 millones de personas que todavía consumen tabaco, la lucha para crear un mundo sin fumar se ha estancado. El tabaco mata cada año a casi 8 millones de personas y elimina cerca de 200 millones de años de vida ajustados por discapacidad. El coste para el mundo es de casi 2 billones de USD al año, aproximadamente el 2 % del producto interior bruto. La necesidad de reavivar la lucha contra el tabaquismo es clara y urgente.

En este informe se examinan las tendencias en el consumo de tabaco, los desafíos para las iniciativas para dejar de fumar, incluidos los intentos erróneos de minimizar el potencial de reducción de daños y frustrarlo de plano, la aparición de la innovación tecnológica, el papel de los médicos, la función adecuada de la industria, la política económica y reguladora, el tabaquismo y la juventud, y las lecciones de la pandemia de la COVID-19. Basándose en esta información y análisis, el informe hace recomendaciones específicas para alcanzar el objetivo de acabar con el tabaquismo en todo el mundo.



Tendencias en el consumo de tabaco

Discernir las tendencias en el consumo de tabaco se complica por el retraso de casi dos décadas que existe entre el momento en que una persona empieza a fumar y el momento en que se manifiestan los daños. Este retraso crea una oportunidad para intervenir. Los daños por el consumo de tabaco pueden evitarse en gran medida si una persona deja de fumar antes de entrar en la mediana edad. El consumo de tabaco varía según la región, el sexo, los ingresos, el nivel socioeconómico y el origen étnico, entre otras características sociodemográficas. Comprender esas diferencias puede guiar las iniciativas para promover el abandono del tabaco. Algunas tendencias y perspectivas clave:

- El consumo de tabaco se concentra en China, India e Indonesia. En estos tres países se concentra casi la mitad de todos los consumidores de tabaco del mundo.
- El consumo de tabaco es mucho más frecuente en hombres que en mujeres, pero, en algunos países, el consumo se ha estabilizado, o incluso ha aumentado, entre las mujeres al tiempo que se ha reducido entre los hombres.
- El consumo de tabaco es mayor entre las personas con menos ingresos familiares, menor nivel socioeconómico y menores niveles de educación.
- La prevalencia del consumo de tabaco ha disminuido en todas las categorías de ingresos a nivel de país.
- El consumo de tabaco suele ser desproporcionadamente mayor entre determinados grupos raciales y étnicos.
- La carga de la enfermedad es excepcional entre poblaciones como las que padecen trastornos de salud mental, así como entre las personas sin hogar, identificadas como pueblos indígenas o identificadas como lesbianas, gais, bisexuales, transgénero y "queer" o en duda (LGBTQ).

RECOMENDACION N.º 1

Las instituciones de investigación deberían cuantificar la magnitud de la brecha financiera y los mecanismos de financiación para implementar el abandono efectivo del tabaco y la reducción de daños en los países de ingresos medios y bajos.

Las iniciativas para dejar de fumar se estancan

La persistencia de tabaquismo en muchos países de ingresos medios y bajos, y en grupos vulnerables de países con de rentas más altas es una prueba de que las anteriores iniciativas en pro del abandono del tabaco han sido ineficaces, se han estancado, o ambas cosas. El coste continuo del consumo de tabaco es inaceptable y, si las tendencias actuales continúan, el número de muertes por cigarrillos y otras formas dañinas de tabaco crecerá de 100 millones en el siglo XX a 1000 millones en el siglo XXI. Evitar dicha devastación requiere reconocer que:

- Muchos consumidores de tabaco quieren dejar de fumar, pero se ven frustrados por la falta de herramientas comprobadas para dejar de fumar, en especial, los productos para la reducción de daños causados por el tabaco (“tobacco harm-reduction”, THR). Estos productos THR no combustibles, mucho menos peligrosos para la salud que el tabaquismo, requieren el apoyo de las políticas públicas y la educación.
- La desinformación sobre el verdadero riesgo de las THR es generalizada. Existe una creencia generalizada y errónea de que los productos THR son tan arriesgados como los cigarrillos y que la nicotina es una sustancia que causa enfermedades y la muerte. Corregir estas percepciones erróneas parece ser un primer paso esencial para reactivar la lucha contra el tabaquismo.
- Si el mundo puede aprovechar al máximo las nuevas soluciones THR y para dejar de fumar, unos 3,5 millones de personas morirán a causa del tabaco en 2060, una reducción de 3 a 4 millones de muertes anuales por tabaco en cuatro décadas.

RECOMENDACIONES N.º 2

Emprender estudios multinacionales, multidisciplinares y participativos sobre la previsión, en especial en los países de ingresos medios y bajos para identificar las respuestas políticas óptimas necesarias para poner fin al tabaquismo y sus efectos sobre la salud, el impacto de las innovaciones tecnológicas y cómo estas innovaciones pueden remodelar el panorama en los próximos 20 años.

Aparición de innovaciones tecnológicas

Las pruebas demuestran claramente que los productos para reducir los daños del tabaco son sustancialmente más seguros que los cigarrillos combustibles, y se ha demostrado que los productos son ayudas efectivas para ayudar a los fumadores adultos persistentes a dejar de fumar. Existe una necesidad urgente de ampliar la reducción de los daños causados por el tabaco. Las tecnologías THR, que apenas estaban en sus inicios cuando se firmó el FCTC (Convenio Marco para el Control del Tabaco) en 2003, anuncian ahora un nuevo capítulo en la reactivación de la lucha contra el tabaquismo. Las ideas y conclusiones clave incluyen:

- Las principales empresas tabacaleras están a la vanguardia de la innovación tecnológica en la reducción de daños del tabaco.
- Se ha producido una explosión de innovación y, en la última década, se han presentado casi 74 000 patentes, liderado por las grandes tabacaleras. En 2018, los dispositivos de vapeo representaban la categoría de mayor crecimiento entre todas las nuevas patentes, por delante de la impresión 3-D y el aprendizaje automático. La explosión de la innovación sugiere que algunas empresas tabacaleras están haciendo un cambio hacia la “farmacéutica” mediante tecnologías que son terapéuticas en vez de recreativas.
- Hacer que estas nuevas tecnologías sean fácilmente accesibles para las empresas que producen productos combustibles, especialmente en los países de ingresos medios y bajos, donde viven la mayoría de los fumadores, puede salvar entre 3 y 4 millones de vidas al año. También existe una necesidad inmediata y urgente de llegar a comunidades marginadas con tasas de tabaquismo combustible superiores a la media, como las poblaciones con enfermedades mentales, los aborígenes y las naciones originarias, los trabajadores pobres y la población LBGTQ.

RECOMENDACION N.º 3

Desarrollar asociaciones público-privadas en determinados países de ingresos medios y bajos para mejorar el acceso, la asequibilidad y la aceptabilidad local de los productos para dejar de fumar y THR, inspirándose en dos décadas de experiencia en enfermedades infecciosas.

RECOMENDACION N.º 4

Ampliar el acceso a productos para reducir los daños del tabaco en los países de ingresos medios y bajos. Debido a que estos productos pueden ser caros, sus propietarios deben compartir las patentes THR con empresas que tienen una menor capacidad de I+D, pero que pueden fabricar productos localmente.

RECOMENDACION N.º 5

Apoyar el desarrollo de biomarcadores más eficaces de exposición a la amplia gama de productos de tabaco disponibles, así como de biomarcadores de resultados sanitarios tempranos que pueden predecir los resultados de morbilidad y mortalidad a largo plazo.

Movilizar a los médicos

En el siglo XX, los médicos desempeñaban un papel crucial para conseguir que las personas dejaran de fumar. Es hora de que los médicos vuelvan a tomar la iniciativa añadiendo las nuevas tecnologías THR a su repertorio. Sin embargo, las barreras para hacerlo persisten y superarlas requiere reconocer que:

- Los médicos informan que carecen de conocimientos sobre las THR y, en algunas partes del mundo, se creen la falsa idea de que dejar de fumar de golpe puede ser lo mejor.
- Los médicos de países de ingresos medios y bajos como China e Indonesia tienen que tratar otras enfermedades apremiantes, y ellos mismos siguen fumando. En todo el mundo, los médicos no dedican tiempo suficiente para hablar con sus pacientes sobre alternativas al tabaquismo, a pesar de que el tabaquismo mata a más personas que casi cualquier otra afección.
- La necesidad de compartir las mejores prácticas basadas en pruebas y abordar las percepciones erróneas sobre la reducción de daños entre los médicos es primordial.

RECOMENDACION N.º 6

Animar a organismos médicos como el Real Colegio de Médicos y la Asociación Médica Mundial a restablecer el papel de liderazgo de los médicos en la finalización del tabaquismo en los países de ingresos medios y bajos.

RECOMENDACION N.º 7

Determinar el conocimiento, la práctica, los puntos de vista y los comportamientos personales de los médicos (por ejemplo, si fuman personalmente) frente a la nicotina de manera periódica utilizando tecnologías digitales. Basándose en esos conocimientos, desarrollar y promover programas basados en pruebas adaptados a su base de conocimientos, prácticas y regiones para descubrir qué funciona para acabar con el tabaquismo en adultos.

RECOMENDACION n.º 8

Respaldar la investigación para diseñar formas más eficaces de poner fin al tabaquismo en pacientes de alto riesgo que fuman, incluidos en pacientes con afecciones de salud mental, tuberculosis, cardiopatías y enfermedad pulmonar crónica en estadio inicial.

RECOMENDACION N.º 9

Respaldar el desarrollo de información actualizada y de fácil acceso para médicos sobre tres aspectos de la nicotina: la ciencia emergente y los conocimientos sobre los efectos sobre la salud, las percepciones de los consumidores y cómo afectan al uso del producto, y las tendencias en la creación de productos futuros para acabar con el tabaquismo.

El papel adecuado para el sector

Es fácil entender por qué la industria del tabaco es desconfiada, dada su largo historial de mentiras e intimidación. No obstante, partes de la industria están cambiando drásticamente, y la tecnología y las THR juegan un papel cada vez mayor en la batalla para erradicar el tabaquismo. Las ideas y conclusiones clave incluyen:

- La investigación muestran que las principales empresas tabacaleras entienden que los productos alternativos de THR reemplazarán a los combustibles para siempre.
- Estas iniciativas deben combinarse con un diálogo razonable y respetuoso, y un compromiso de múltiples partes interesadas para desplazar los boicots y el ostracismo como la mejor forma de desarrollar soluciones para acabar con la muerte y la enfermedad.
- Quienes se oponen al tabaco deben considerar la validez de la investigación en sí, y no de dónde proviene o quién la financia. El propio FCTC contiene un defecto fundamental al permitir que las naciones signatarias sean propietarias, en su totalidad o en parte, de empresas de tabaco y, por tanto, se beneficien de un hábito que están destinadas a combatir. Estos países signatarios se han colocado en la insostenible posición de acordar reducir una práctica de la que siguen beneficiándose.

RECOMENDACION N.º 10

Animar a las empresas tabacaleras (multinacionales y locales) y a los monopolios estatales de tabaco a tener un plan claro para eliminar progresivamente los productos combustibles de alto riesgo. El plan debe incluir métricas de rendimiento para que los directores ejecutivos y la alta dirección alcancen este objetivo.

RECOMENDACION N.º 11

Encontrar las mejores formas para que los fabricantes de tabaco y las agencias de sanidad pública trabajen con las empresas de redes sociales para desarrollar e implementar directrices para detectar, reducir y contrarrestar la desinformación sobre las THR y el papel de la nicotina.

Mejorar las políticas de regulación

Los productos de THR pueden facilitar de forma efectiva el abandono del hábito de fumar, pero en el compromiso con estos productos influyen profundamente las políticas económicas, fiscales y normativas que un país adopta. Un análisis de los países revela que las respuestas políticas a los productos de THR varían enormemente. Las ideas y conclusiones clave incluyen:

- Varios países, como el Reino Unido, Japón, Corea del Sur y Suecia, reconocen el potencial de los productos THR con diversas medidas para animar a los fumadores persistentes a cambiar a alternativas.
- Con tales marcos normativos, las alternativas parecen reducir los daños del consumo de tabaco al tiempo que permiten a las agencias de sanidad pública externalizar el coste de dejar de fumar, lo que sugiere que dichas políticas tienen sentido tanto clínico como económico.
- Como los países han luchado con la mejor manera de regular las alternativas a los cigarrillos, las pruebas apoyan cada vez más la reducción de los daños para los fumadores mediante la corrección de las percepciones erróneas, la comunicación adecuada del riesgo, la sustitución de las prohibiciones con una regulación proporcional al riesgo y la consideración de las pruebas sobre sabores y los topes de nicotina.

RECOMENDACION N.º 12

Abogar por normativas proporcionales al riesgo como medio para facilitar a los fumadores el cambio de los productos combustibles y dejar de fumar.

RECOMENDACION N.º 13

Financiar la investigación tiene como objetivo documentar los efectos a corto y medio plazo sobre la salud (cinco años) de los fumadores que cambian total o parcialmente a productos THR o que dejan de fumar en grandes poblaciones de usuarios adultos emparejados con controles del tabaquismo.

RECOMENDACION N.º 14

Apoyar la investigación para adaptar diseños de modelos de negocio rentables utilizados por las principales empresas multinacionales con grandes carteras de THR a los monopolios estatales de tabaco.

RECOMENDACION N.º 15

Desarrollar mecanismos para evaluar el impacto de las políticas recientemente introducidas proporcionales al riesgo sobre el cambio de los productos combustibles a las THR y a dejar de fumar. Esas políticas incluyen cambios que implican el tratamiento de los precios y la fiscalidad, los sabores y niveles de nicotina, y los mensajes de salud.

RECOMENDACION N.º 16

Aprovechar e estudios de previsión multinacionales, multidisciplinares y participativos para identificar los beneficios sanitarios de las respuestas políticas óptimas necesarias para acabar con el tabaquismo.

El tabaquismo y los niños y jóvenes

Los jóvenes fuman en una proporción mucho menor que los adultos, y la prevalencia del tabaquismo en los jóvenes está disminuyendo en los países de ingresos elevados. Aun así, demasiados adolescentes siguen fumando cigarrillos, sobre todo en los países de ingresos medios y bajos, donde tanto los gobiernos nacionales como las organizaciones internacionales no han abordado de forma efectiva el tabaquismo entre los jóvenes. El incremento del uso de sistemas alternativos para la administración de nicotina también plantea preocupaciones. Abordar estas preocupaciones requiere reconocer que:

- Prohibir o restringir las ventas tanto de combustibles como de productos THR a menores es un paso necesario, adoptado por muchos países, pero las prohibiciones actuales son ineficaces, en especial en los países de ingresos medios y bajos. En estos países, la aplicación de la ley es poco estricta y, a menudo, los niños son vendedores y también consumidores de cigarrillos, y llevan a casa dinero esencial para familias en apuros.
- Los datos sobre el consumo de cigarrillos entre los jóvenes son irregulares e inconsistentes. La OMS ha informado de que el 6,5 % de los adolescentes en general son fumadores (globalmente, las tasas son más altas en Europa y los países de renta media-alta) porque el acceso a los cigarrillos requiere acceso a dinero.
- Tanto para niños como para adultos, existe una clara correlación entre la disminución de las tasas de tabaquismo y el aumento de las tasas de utilización de cigarrillos electrónicos y otras alternativas. La opinión consensuada es que los jóvenes, igual que los que actualmente no fuman, no deben empezar a utilizar ninguna forma de tabaco. Sin embargo, demonizar los cigarrillos electrónicos para la juventud puede tener efectos secundarios para los adultos, al desalentarles para cambiar y darles una excusa para seguir fumando.
- El hecho de que los niños fumen es un problema emocional que puede ocultar el peligro más claro y presente, que es la enfermedad y la mortalidad inminentes a las que se enfrentarán en los próximos 20 años los actuales fumadores de 30, 40 años y 50 años. Combinar los peligros del tabaco y las alternativas tiene sentido para los adolescentes pero, para los adultos, los efectos secundarios podrían conducir a millones de muertes innecesarias.

RECOMENDACION N.º 17

Respaldar el desarrollo de una alianza global multiempresarial que respalde y se comprometa a aplicar un conjunto común de las normas voluntarios más estrictas, que incluyan prácticas de marketing responsables para restringir el acceso al tabaco combustible y a los productos THR a menores de 21 años. Exigir a un tercero que evalúe y supervise el cumplimiento.

RECOMENDACION N.º 18

Defender que los gobiernos exijan la utilización de tecnologías para verificar la edad de los posibles compradores de cigarrillos y productos THR en el punto de venta y en línea. Estas tecnologías ya existen en forma incipiente en los países de renta alta, pero se necesita apoyo gubernamental y del sector y más investigación para un desarrollo más rápido, especialmente con vistas a adaptar las herramientas a las necesidades y realidades de los ingresos con ingresos medios y bajos.

Consideraciones sobre la COVID-19

La pandemia de la COVID-19 ha hecho que se preste más atención a la sanidad pública, incluido su papel en el control del tabaco. Las ideas y conclusiones clave incluyen:

- El éxito del desarrollo de vacunas en los EE. UU. demuestra el poder del compromiso multisectorial y de las asociaciones público-privadas. A pesar de su pasado, la industria del tabaco está bien posicionada para contribuir al control del tabaco mediante la innovación en los productos THR, y las asociaciones público-privadas sólidas pueden ayudar a hacer que esos productos sean accesibles y viables para los países con ingresos medios y bajos, y para las comunidades marginadas.
- La corrección de la información errónea es crucial. Los comunicadores del tabaco se enfrentan a campañas de desinformación y retratos sensacionalistas en los medios de comunicación, sobre todo en relación con los cigarrillos electrónicos. Al transmitir mensajes sobre el control del tabaco es necesario no solo proporcionar información, sino hacer que pruebas sean bien recibidas.
- El principio de precaución puede ser peligroso, como hemos visto en los casos de vacilación sobre las vacunas. Existen enormes costes por bloquear nuevas intervenciones (y suficiente investigación actual para respaldarlas) hasta que se conozcan sus efectos a largo plazo de forma concluyente. El principio de precaución impide que millones de personas se vacunen e inspira a los gobiernos a disuadir de los productos THR, incluso aunque en ambos casos los beneficios conocidos superan con creces a los riesgos conocidos.

RECOMENDACION N.º 19

Adoptar las mejores prácticas para combatir la desinformación y crear un entorno de información más sano para la reducción de los daños que el tabaco causa. Identificar las principales fuentes de información errónea, aprovechando la tecnología para ralentizar la propagación de falsedades y para compartir información precisa. Animar a mensajeros de confianza, como los médicos, a difundir información clara. Financiar asimismo investigación de la desinformación, identificando intervenciones basadas en pruebas, y trabajar estrechamente con los defensores de los consumidores y los medios de comunicación para llegar a las comunidades afectadas de forma desproporcionada por la desinformación.